

LECTURA SOCIAL DE LA CRISIS ECONÓMICA ACTUAL Y DE LA REFORMA LABORAL DEL GOBIERNO DEL PP

1. Antecedentes de la Crisis Económica:

Para entender las reformas laborales, sus objetivos y consecuencias, nos debemos situar en los antecedentes que de alguna manera nos han arrastrado a la situación económica-social actual.

Las bases de lo que acontece en la actualidad, se sitúan en la orientación neoliberal de la vida económica y social que se implanta de la mano de Thatcher y Reagan en Gran Bretaña y EEUU, en la década de los 80 del siglo pasado.

Esta nueva orientación y el proceso de desregulación que impulsa da carta blanca al capital financiero; lo político se somete a lo económico y los poderes políticos quedan sometidos y subordinados a los objetivos y necesidades económicas de la nueva orientación neoliberal.

En lo que respecta, en concreto a Europa, el Acuerdo de Lisboa, recoge ya de una forma clara esta orientación, estableciendo las políticas de privatizaciones, recortes de prestaciones sociales, retraso de la edad de jubilación, etc.

Hoy en día, estas medidas se están aplicando bajo la escusa de la crisis, pero ya estaban fijadas anteriormente por la orientación neoliberal.

La crisis económica global que se ha ido extendiendo desde 2007, ha demostrado que la quasi religiosa promesa neoliberal “los mercados pueden autorregularse y traer una prosperidad sostenible para todos” en una gran mentira.

2. La Crisis Económica de 2007:

La crisis económica que explota alrededor de las hipotecas basura en EEUU, se contagia a todos los establecimientos financieros. Para evitar el derrumbe del sistema financiero y el colapso del crédito, los Estados Europeos apoyaron a la Banca con dinero público, vaciando las arcas públicas de las Administraciones. Como al mismo tiempo, fruto de la crisis y de la fase recesiva de la economía, se iban reduciendo los ingresos vía impuestos, los Estados Europeos se vieron obligados a recurrir al crédito privado (aquellos establecimientos que anteriormente ellos habían salvado) para poder hacer frente a sus gastos. Esto abre la rueda infernal del déficit público: como los bancos exigen cada vez mayores intereses, se disparan los déficits y se genera lo que se denomina “la crisis de la deuda soberana”.

Todo lo anterior genera un giro en las relaciones de poder entre el capital y los poderes públicos europeos, y el capital utiliza la nueva situación para someter a los estados a sus intereses y objetivos. Esta es la clave central que explica lo que está sucediendo en Europa en los últimos años y también la que nos permite entender las distintas reformas que se han ido adoptando por los Gobiernos del PSOE y el PP.

Aunque al comienzo de la crisis en 2008, las instituciones del capital, los gobiernos neoliberales así como los socio-demócratas mostraban cierta desorientación ante la nueva situación, planteándose algunos dirigentes la necesidad de refundar el capitalismo, es evidente que han superado con cierta facilidad esta primera desorientación y los denominados “mercados” (el capital financiero) han marcado con cierta claridad su línea de superación de la crisis.

Actualmente en el seno de la Unión Europea no existe ninguna voluntad política de plantarle cara a los mercados y tomar las medidas necesarias que permitan hacer frente a la crisis. La lamentable actuación de los dirigentes europeos que en ciertos casos se ha atribuido a su desmesurada incompetencia, se explica mejor desde la complicidad activa de estos políticos con los intereses de los “mercados”.

El poder de estos mercados lo subordina todo. Para tener una idea de su colossal fuerza, basta comparar dos cifras: cada año, la economía real (empresas de bienes y servicios) crea en todo el mundo, una riqueza (PIB) estimada de unos 45 billones de euros. Mientras que en el mismo tiempo, a escala planetaria, en la esfera financiera, los “mercados” mueven capitales por un valor de 3.450 billones de euros. O sea, 75 veces los que produce la economía real.

Como consecuencia de lo anterior, ninguna economía nacional, por poderosa que sea, puede resistir los asaltos de los mercados cuando éstos deciden atacarla de forma coordinada, como están haciendo estos últimos años contra los países europeos.

Al hablar de los mercados, hay una faceta poco conocida que es necesario matizar, contrariamente a lo que podría pensarse, esos “mercados” no son fuerzas externas venidas de lugares desconocidos a agrede a nuestra economía (no son fondos estadounidenses, chinos, japoneses,...). En su mayoría, los atacantes son los propios bancos europeos, los mismos que con el dinero de todos, salvaron en 2008 los distintos estados de la UE.

Son básicamente las distintas instancias europeas que administran los ahorros de los europeos, los que poseen la parte principal de la deuda soberana europea.

Como hemos mencionado anteriormente, es el extraordinario poder de estas instituciones financieras, fruto en gran parte del proceso de desregulación impulsado por la orientación neoliberal, lo que explica lo que está sucediendo alrededor de la crisis. Las medias que se adoptan en los países europeos, como veremos más tarde, responden a los intereses y objetivos de estas instancias y poco tienen que ver con la resolución de la crisis y con los intereses de los ciudadanos y de los parados de los países europeos.

3. Actuación del Banco Central Europeo:

Estos entes financieros, consiguen fácilmente dinero del Banco Central Europeo a un interés del 1 ó 1,25% y se lo prestan a países como por ejemplo España o Italia al 6 ó 6,5%. Las Agencias de Calificación, tan de moda últimamente, actúan como correa de transmisión de estos poderes financieros y representan un papel perverso en este proceso, puesto que la nota de confianza que éstas atribuyen a cada país, fija el tipo de

interés que pagarán estos por obtener crédito en los mercados. Cuando más baja la nota, más alto resulta el tipo de interés al que se logran los créditos.

Cuando estaba preparando este trabajo, tuve conocimiento de que el Banco Central Europeo ofrecía un crédito superior a los 500.000 millones de euros a la banca privada europea al 1% de interés a devolver en 3 años (en 3 meses el Banco Central Europeo ha ofrecido a la banca privada europea, más de un billón de euros a un tipo de interés irrisorio).

Al valorar esta aportación del Banco Central, algunos políticos y técnicos en la materia, nos dicen por televisión que este dinero no abrirá el crédito a las empresas y a los particulares sino que será utilizado básicamente para sanear la situación de liquidez de los propios bancos y para la compra de los bonos de los distintos estados europeos, con el comentario añadido de que, esto último será positivo porque permitirá que los estados puedan situar sus bonos en el mercado con más facilidad y a un menor interés.

La banca privada europea dispone de su propio Banco Central que les nutre de todo el dinero que desean, sin ningún tipo de control, para que puedan especular y hacer negocio. Esta posición de poder del capital financiero es la que explica el devenir de la crisis y las distintas medidas y reformas que los estados europeos están tomando en los últimos años.

4. Objetivos del Neoliberalismo:

A través de estas actuaciones, el neoliberalismo no sólo pretende acumular beneficios económicos y financieros en unas pocas manos, sino que a su vez, trata de generar una relación de poder en la sociedad, favorable para los capitalistas, debilitando a la clase obrera y a las clases populares; esta segunda, resulta una condición necesaria para el logro de la primera. En esta línea, el capital financiero ha establecido a través de las Agencias de Calificación, un ciclo infernal de “economía de guerra”. Han obligado a los estados europeos a imponer planes drásticos de austeridad, con recortes y ajustes que acarrean constantes caídas de los índices de crecimientos en los distintos países, lo que sirve a las Agencias de Calificación para degradar aún más la calificación de los mismos y obligar a estos estados a dedicar cada vez más dinero al pago de la deuda, fruto de los incrementos de los intereses de los créditos obtenidos. Esto genera un recorte cada vez más fuerte en sus presupuestos de gastos, lo que acarrea inevitablemente una reducción de la actividad económica, un crecimiento del paro, restricciones en los servicios sociales, eliminando así toda expectativa de crecimiento económico a la vez que se genera un marco de relaciones laborales cada vez más favorable para el capital.

Como ejemplo podemos comentar el caso de Grecia. La situación económica y social de este país, se ha ido degradando drásticamente a medida que su Gobierno multiplicaba los recortes e imponía una férrea austeridad para hacer frente al creciente déficit público. De nada ha servido el sacrificio de los ciudadanos en los últimos años. La deuda de Grecia ha bajado al nivel de los bonos basura y la salida de la crisis se atisba cada vez más difícil y lejana.

El caso griego nos muestra lo que podemos esperar de estas políticas de austeridad y control del déficit público implantados por Europa y las consecuencias que derivan de este proceso.

Pero a pesar de estas evidencias, en este proceso los “mercados” han obtenido lo que querían; han logrado que sus propios representantes accedan directamente al poder político sin tener que someterse a elecciones. Así, los banqueros Lucas Papademos y Mario Munti se han hecho con el control político en Grecia e Italia respectivamente. Estos tecnócratas deberán tomar, cueste lo que cueste, las medidas que los mercados exigen (más privatizaciones, más recortes y más sacrificio para los ciudadanos).

Como conclusión de esta parte del trabajo, podemos manifestar y testimoniar que siendo la Unión Europea el último territorio en el mundo en el que la brutalidad del capitalismo es ponderada por las políticas de protección social. Lo que llamamos Estado del Bienestar. Los mercados (el capital financiero) ya no toleran este marco y lo quieren demoler. Esta es la misión estratégica de las diversas medidas adoptadas por los distintos estados europeos, teóricamente para hacer frente a la crisis y al paro. Esta es la misión de los tecnócratas que toman las riendas de los gobiernos a través del “golpe de estado financiero”, para llevar a cabo medidas que los políticos en algunos casos no se han atrevido a tomar por temor a la impopularidad que las mismas suponen.

Este es el contexto en el cual se pueden entender y explicar las distintas reformas y políticas de ajuste que se han adoptado para hacer frente a la crisis económica y reducir el déficit del Estado Español, por parte del Gobierno del PSOE, en los últimos años.

5. La crisis económica en el Estado Español:

La crisis financiera que explota en EEUU en 2007 alrededor de las hipotecas basura se expande con rapidez a todo el mundo, pero en el caso español viene agravado por la especulación inmobiliaria interna en la que se encuentra inmerso el sector financiero del Estado. Cuando la burbuja inmobiliaria quiebra, el Estado trata de sostener al sector financiero a través del dinero público, vaciando paulatinamente las arcas públicas y abriendo así la espiral del déficit público. El estado, para mantener su actividad, se ve obligado a recurrir al crédito privado y la orientación neoliberal, también en este caso, se aprovecha de esta situación para hacerse con el control del proceso económico imponiendo sus directrices y subordinando la política del Estado a los intereses del capital.

Si queremos entender la situación económica actual y las medidas que se han ido tomando en el Estado para hacer frente a la última crisis, debemos situarnos en esta ofensiva del capital que hemos mencionado anteriormente. Las reformas impulsadas por el Gobierno Socialista, han respondido al poder y a los intereses del sector económico-financiero empresarial. El Gobierno del PSOE se ha supeditado al poder económico y amparándose en la crisis (generada por ese poder financiero), ha ido eliminando a través de las distintas reformas, los distintos logros y derechos obtenidos por la clase trabajadora a través de las luchas desarrolladas por los trabajadores en las últimas décadas.

Este es, en resumen, el fruto de la orientación y de los objetivos últimos y ocultos de las distintas reformas implantadas por el PSOE y como veremos más tarde, este es también el objetivo último de la última reforma del Gobierno de Rajoy.

6. Valoración de las medidas anticrisis del Gobierno Español:

En el Estado Español, tampoco nos van a sacar de la crisis, como anteriormente hemos comentado en el caso de Grecia, las políticas de austeridad orientadas a reducir el déficit público. Estas políticas nunca han servido para ese fin y evidentemente no tienen ese objetivo. No son más que un medio para readecuar las relaciones de poder entre el capital y el trabajo. Con estas políticas, tratan básicamente de reducir los derechos sociales, económicos y laborales de los trabajadores, debilitando a su vez la organización de la clase obrera y eliminar así su incidencia en la vida social y laboral.

La realidad que apreciamos en nuestro entorno confirma lo dicho. En los tres años que llevamos de recortes, esta política ha servido para generar en el Estado Español una situación de más paro, más desigualdad y mayor pobreza.

Las medidas de austeridad fiscal, disciplina presupuestaria y ajuste sólo favorecen a los poderes económicos. Las políticas de recortes no nos están sacando de la crisis, más bien todo lo contrario, puesto que afrontamos como luego veremos, una nueva recesión cuando aún seguimos pagando los platos rotos de la anterior.

A sabiendas de que se sigue profundizando en la crisis, tanto económica como social, a través de las medidas mencionadas, lo que se quiere lograr (y lo hemos dicho anteriormente) es aniquilar los escasos derechos que tanta lucha ha costado conseguir. Se quiere seguir privatizando los servicios públicos, abriendo nuevos espacios a la inversión y al negocio privado. En resumen, tanto en el Estado Español como en el País Vasco nos encontramos ante una guerra social soterrada contra las mayorías sociales, declarada por quienes tienen el poder del dinero y han domesticado a las Instituciones Políticas, poniéndolas a su servicio, para que sigan en todo momento sus órdenes.

7. La Reforma Laboral del PP:

Este es contexto en el cual debemos y podemos entender y explicar la última reforma del Gobierno del PP.

La vía más fácil para abordar la valoración de la reforma laboral propuesta por el PP es recurrir a las opiniones y reflexiones que nos ofrecen las distintas partes implicadas, empresarios y trabajadores, sobre la misma. Esta es la vía que vamos a adoptar en las siguientes páginas para acercarnos a la reforma.

7.1. Valoración de la clase empresarial:

Para situarnos en esta reforma y analizar y valorar sus objetivos y posibles efectos, podemos comenzar comentando las declaraciones de la patronal vasca sobre la misma. Para Eduardo Zubiaurre, Presidente de ADEGI, la reforma del

Gobierno del PP, es adecuada, necesaria y positiva. Entiende que la reforma ha equilibrado las relaciones entre empresarios y trabajadores. Hasta ahora han tenido las manos atadas para actuar cuando la empresa tenía problemas, por eso necesitan los instrumentos que les ofrece la reforma para actuar con celeridad ante los cambios del mercado sin los obstáculos que imponía hasta ahora la Administración.

Es evidente que aunque no lo diga, básicamente Zubiaurre nos está hablando de la posibilidad de despido rápido y barato que posibilita la reforma. Lo paradójico de estas afirmaciones es que termina diciendo que todas estas medidas servirán para generar más empleo y reducir el paro.

Muy poca gente se cree este discurso de que la reforma sirva para generar empleo; ni el propio PP se lo cree; no por lo menos a corto plazo.

Sin activar la economía (esto lo han dejado claro muchos economistas) no hay posibilidad de generar crecimiento económico y sin crecimiento, es imposible generar empleo por muchas reformas laborales que se hagan. Esto es algo evidente también para los dirigentes del PP, pero se hacen las reformas porque sirven para readecuar las relaciones laborales a las exigencias que viene haciendo en las últimas décadas aquellos que se denominan como “mercados” en aras a flexibilizar el mundo del trabajo.

Evidentemente, esta reforma, como las anteriores, no reactivará la economía ni incrementará el empleo, más bien empeorará las condiciones laborales y reducirá los sueldos incrementando la pobreza. Y en el caso hipotético de que en el futuro se incrementara el empleo, este sería de muy baja calidad y con unas condiciones de trabajo muy precarias. Este es uno de los objetivos ocultos de la reforma.

La clase empresarial y los políticos a su servicio nos quieren convencer de las bondades de la teoría económica neoclásica, para la que una flexibilización total del mercado de trabajo, acarrea en sí mismo un incremento de empleo. Por eso piden constantemente al Estado una mayor flexibilidad, dando por seguro que esto generará un incremento del empleo. En la lógica neoliberal, los derechos laborales son rigideces; la eliminación de derechos, flexibilidad; y en última instancia, el paro es un mal que deriva de un exceso de derecho de los trabajadores: No habría desempleo si los trabajadores tuvieran menos derechos y cobraran menos sueldos. Esta es la lógica que encierra esta reforma: ponemos las condiciones para que el trabajo sea más barato y surgirá el empleo.

Los empresarios son muy conscientes de lo que encierra esta reforma laboral del PP y a quién beneficia. Esto quedó patente en la conferencia de prensa casi festiva, que ofreció el Presidente de la CEOE, Juan Rosell al terminar la reunión de la Junta Directiva donde analizaron la misma.

No solo aplaudió con entusiasmo lo que constituye el mayor hachazo a los derechos de los trabajadores en la democracia, sino que libre ya de innecesarios simulacros de moderación, exigió la urgente revisión del derecho de huelga con el evidente propósito de reducir también este derecho constitucional a su mínima expresión.

Con esta petición, la patronal deja clara su posición de poder, así como sus objetivos y pretende cerrar con broche de oro, una reforma que deja al trabajador en una situación extrema de indefensión e inseguridad.

Lo mas grave es que en contra de lo que están difundiendo los poderes económicos-empresariales, la reforma laboral no era necesaria ni urgente para salir de la crisis. Las distintas reformas que se han ido efectuando en la zona euro, no han hecho más que incrementar el paro hasta llegar a la cifra actual de 24 millones, casi un cuarto de los mismos en el estado español.

Aquí lo que se ha hecho, y se está haciendo en los distintos países europeos, es aprovechar el estado de conmoción y miedo que se ha generado alrededor de la crisis en los ciudadanos, para eliminar viejas conquistas laborales. Porque el propio Rosell admitió en la mencionada conferencia de prensa que solo se creará empleo “cuando los vientos sean favorables”. Es obvio: el trabajo sólo volverá si soplan vientos propicios en la economía europea y mundial. Y esto se conseguirá con políticas radicalmente distintas a las que se imponen en la actualidad en la UE y sólo con una reorientación del modelo productivo en el caso de España.

Como decía Keynes: para qué van a contratar los empresarios trabajo más barato si no saben a quien vender el producto. Las medidas que impulsa la reforma del PP contraen el consumo y sin consumo no hay crecimiento económico ni posibilidad de generar empleo. Sólo se están generando las condiciones para un empleo degradado en el futuro.

7.2. Reflexión y valoración sindical:

Para los sindicatos vascos, el objetivo de la reforma laboral del Gobierno del PP es claro. Para ELA, la reforma, básicamente es un ataque despiadado contra los derechos laborales y los sueldos. También desequilibran las relaciones laborales a favor de los empresarios. Esta reforma lo destruye todo y convierte al trabajador en simple mercancía para que el empresario pueda utilizarlo a su antojo, haciendo aquello que le interese en cada momento, pudiendo además despedirlo con un coste mínimo.

Los trabajadores, según este sindicato, no son los responsables de la crisis, pero los que controlan el poder quieren utilizar la crisis para destruir los derechos de los trabajadores, éste es el objetivo central de la reforma de Rajoy.

La reforma laboral destruirá derechos laborales, que tanto esfuerzo costó lograrlos a través de muchas luchas; quieren que los trabajadores se arrodillen y subordinen al empresario. Para eso ha ofrecido instrumentos a la patronal, para chantajear a los trabajadores.

Los empresarios, aprovechándose de la reforma, utilizarán la amenaza del despido para que los trabajadores acepten cada vez peores condiciones de trabajo.

Para ELA, la reforma es un golpe de estado contra el derecho laboral y la protección de los trabajadores: Han creado un nuevo contrato de un año de prueba, para poder utilizar un trabajador tras otro; los convenios sectoriales no serán de obligado

cumplimiento para los empresarios; se abarata el despido; los dossieres de regulación de empleo se podrán hacer sin la supervisión y el permiso de la Administración,...

En una palabra, según este sindicato, nos encontramos ante un ataque espectacular contra los trabajadores. En el marco de la lucha de clases, el enemigo, la patronal, ha utilizado distintos medios: a veces trabaja la vía del convencimiento, la integración; otras, trata de comprar la colaboración del trabajador y si no logra comprar esa colaboración, te oprime o aplasta. Para ELA, esta ley es un instrumento para aplastar y supeditar a los trabajadores.

Para este sindicato, esta ley a pesar de todas las alabanzas, sólo servirá para paralizar la economía, incrementando a su vez el desempleo. Con el incremento del paro y el ataque a los salarios, sólo se logrará incrementar la pobreza. En resumen, el objetivo es claro: precarizar empleo y empobrecer a los trabajadores degradando a su vez las condiciones de trabajo, a la vez que se cambian radicalmente las relaciones laborales dando un poder absoluto a los empresarios, para que estos a través de la amenaza del despido, puedan adecuar a los trabajadores a sus objetivos y necesidades.

Siguiendo con las reflexiones sindicales, para LAB, la crisis no es la razón de esta reforma sino su excusa, una excusa para aumentar el poder de la patronal de forma desmedida. Su objetivo no es luchar contra la precariedad o el desempleo, como pretenden vendernos. Esta reforma no es más que un regalo del poder político subordinado al capital, un regalo que siempre ha venido reclamando la patronal: más poder para despedir, para bajar salarios y para incumplir los convenios colectivos.

Para este sindicato, la reforma cambia radicalmente el modelo de relaciones laborales que teníamos hasta ahora. El Estado se retira del mundo del trabajo, ha dejado de actuar como intermediador y de proteger los derechos de los trabajadores y todo lo ha dejado en manos de los empresarios.

Pero antes de retirarse, ha destruido todos los derechos laborales y ha condicionado totalmente la incidencia y el valor de la negociación colectiva. Les ha dado el poder absoluto a los empresarios para que todas las decisiones que afecten a los trabajadores sean unidireccionales.

Por último, para este sindicato, esta reforma es especialmente grave y perjudicial para los jóvenes. La reforma laboral del PP condena a los jóvenes a la precariedad y a la pobreza porque la reforma legaliza los contratos precarios a través de los contratos de formación a los que los jóvenes están condenados, es decir, los contratos de formación son la trampa de la precariedad.

8. Resultados de las reformas en cifras:

Si bien las opiniones y valoraciones de las partes interesadas resultan fundamentales para evaluar y entender cualquier decisión o medida, en el caso de las distintas reformas laborales que se han puesto en marcha en los últimos años, las cifras que nos ofrecen resultan muy clarificadoras para evaluar la viabilidad de las mismas, así como para apreciar las verdaderas consecuencias que derivan de las medidas adoptadas.

Teniendo presente que todas las reformas abordadas por el Gobierno del PSOE y las últimas del PP desde el 2007, tenían teóricamente como objetivo atacar el desempleo, los datos del desempleo al cierre del año 2011 dan mucho que pensar. En Hego Euskal Herria la situación es ésta: 192.340 parados, 13.368 parados más y 14.478 cotizantes menos a la Seguridad Social que hace un año. En España, los datos arrojan el siguiente balance: 4.422.359 parados, 322.2856 parados más y 355.060 afiliados menos que hace un año en las mismas fechas. La cuarta parte de todos los desempleados de Europa están en este último país. Esta fotografía es indicativa del desastre social al que nos están llevando estas reformas. Pero si nos acercamos a las cifras más actuales y a las perspectivas que nos presenta el Gobierno Español para el año 2012, la situación se presenta catastrófica.

Con la Reforma Laboral del PP encima de la mesa, el último mes de febrero arroja un saldo de 5.258 personas más en paro en Euskal Herria. En cuanto a la afiliación a la Seguridad Social, supuso un descenso de 0,15% respecto al mes anterior y un 1,89% respecto al mismo mes del pasado año. Hay que tener en cuenta que 91.398 parados, el 43,23% del total, no cobró ningún tipo de prestación durante ese último mes.

En cuanto al Estado Español, el incremento del paro en febrero se elevó un 2,44%, sumando 112.269 personas respecto a enero, con lo que el total de desempleados se ha situado en 4.712.098. Si estos datos resultan preocupantes, las perspectivas de futuro que nos presenta el Gobierno, echan al traste toda la retórica construida alrededor de las reformas.

El Ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, al desglosar el cuadro macroeconómico del estado para el 2012, prevé una destrucción de empleo neto de 630.000 puestos de trabajo y una tasa de paro en el 24,3% como consecuencia de una caída de la economía del 1,7 % de PIB. Al final del año nos podríamos encontrar con 6 millones de parados en el Estado Español.

Estos son los verdaderos frutos de las políticas de ajuste y austeridad y de la Reforma Laboral impuesta por el ejecutivo de Rajoy. Los severos recortes están hundiendo la economía.

Ante esta situación, para los sindicatos LAB y ELA se dan todas las circunstancias para que en los próximos meses se produzca “un recrudecimiento de la crisis y el desempleo”. Las políticas puestas en marcha por el Gobierno del PP “traerán consigo más paro, más pobreza, más desprotección social y menos recaudación fiscal”.

En opinión de los sindicatos “se está manteniendo artificialmente el déficit para que el capital saque adelante las reformas que quiere a la vez que fortalece su posición de poder”.

No se reactiva la economía hurtando derechos y precarizando las condiciones laborales, sino tomando medidas que impulsen verdaderamente la reactivación económica.

9. Alternativas a la actual situación:

Es necesario hacer una nueva política que active la economía y estimule la contratación.

En este punto, como elementos para la reflexión, presentaré algunas de las medidas que el profesor de economía Arcadi Oliveres nos mostró para salir de la crisis la semana pasada en una conferencia sobre “La economía en tiempos de crisis” celebrada en Bilbao.

Para Oliveres, el problema del paro sólo se soluciona con reparto de trabajo, y para terminar con la crisis hay que terminar con la especulación financiera, el fraude fiscal y los paraísos fiscales, con esto, no habría necesidad de recortes.

Oliveres remarcó que “no hay voluntad política para frenar la especulación” y es lo que ha roto todas las “burbujas” que se habían activado. Nos dijo que en 1.929, en aquella gran depresión, la fórmula que utilizaron los Gobiernos fue reactivar la inversión pública y, sin embargo, en la actualidad el poder neoliberal es tan feroz que ha obligado a los “Gobiernos títeres” a entregar cantidades ingentes de dinero a los banqueros, en vez de activar la economía mediante la inyección pública.

Sobre qué hacer, a su juicio, lo primero es “no permitir que la especulación continúe” para lo que consideró necesario que se ponga en práctica la “Tasa Tobin”, es decir, un impuesto que grave la economía especulativa de los más poderosos.

A su vez, se tiene que “poner fin al fraude fiscal”. Según un estudio hecho por la Universidad de Barcelona, se estima la existencia de al menos, 80.000 millones de euros de fraude fiscal en el conjunto del Estado Español. Si tenemos en cuenta esa cantidad y que el pago de las diferentes pensiones supone una salida de 115 millones de las arcas públicas, erradicando el fraude se acabarían las razones para recortar las pensiones y otras ayudas sociales.

Una tercera vía de salida para este economista es “dejar de subvencionar a la banca”. A juicio de Oliveres “el gran agujero del déficit se ha debido a la subvenciones a la banca y con la banca hay que hacer lo que se ha hecho en Islandia: dejarla caer y procesar judicialmente a los banqueros”. Además “si les han ayudado los Gobiernos, deben nacionalizarlos, quedarse con ellos”.

Por último, a su juicio “el desempleo es el problema número uno hoy día, y sólo hay una salida, reducir la jornada laboral para trabajar todos. La solución al paro es el reparto del trabajo” y puso como ejemplo a las Cooperativas de Euskal Herria.

10. Sugerencias:

Para terminar este apartado de reflexión y sugerencias cara al futuro, la situación actual nos pone en la tesitura de analizar los modelos actuales de organización sindical, su viabilidad futura, nuevas configuraciones y objetivos, etc. a la vez que profundizamos en el actual modelo de relaciones económicas. Quizá es el momento de reflexionar, actualizar o readecuar aquella consigna que tenía como objetivo que los trabajadores se apoderasen de los medios de producción, analizando la viabilidad de la economía social, desarrollada ya en Euskal Herria por parte de las Sociedades Anónimas Laborales, así como por las Cooperativas.

Es innegable que la economía social ofrece ciertas ventajas respecto a las respuestas a tomar ante la crisis y en lo que respecta a las relaciones laborales. Este modelo no es la panacea pero en épocas de crisis como la actual, e indefensión de los trabajadores, puede ser un modelo a analizar y reflexionar.

11. Conclusión resumida:

Podemos concluir que la situación que viven los países europeos, las medidas de austeridad así como la última reforma laboral de Rajoy se inscriben y se explican sobre una lógica, la lógica de las relaciones de poder entre el capital el trabajo en cada época, que a ha sido esbozada anteriormente en el trabajo pero que trataré de mostrar de una forma resumida a continuación.

La difícil situación de la burguesía europea al finalizar la Segunda Guerra Mundial, con una clase obrera fortalecida, unido a la amenaza que suponía la Unión Soviética como referente para la clase obrera, obligó a esta burguesía a desarrollar un pacto social con los trabajadores (fuerzas de izquierda). Esto permitió que en la nueva situación, los trabajadores y sus organizaciones sociales y políticas participaran en la gestión del sistema capitalista. Así se desarrolló la Democracia Representativa en el plano político, el Estado de Bienestar en el plano económico y la participación de los sindicatos en la defensa de los trabajadores a través de la negociación colectiva en el plano social. Sobre estas tres columnas se construye Europa hasta la caída del Muro de Berlín.

Al desaparecer la referencia soviética y debilitada la clase obrera, fruto en gran parte de su integración en el sistema capitalista, la burguesía se encontró con una oportunidad inmejorable para desmontar el Estado de Bienestar construido en la época anterior.

A través de distintos acuerdos como el de Maastrich, la Unión Económica Monetaria y otros, se pusieron las bases para destruir el Estado de Bienestar construir la Europa del Capital.

La crisis económica de 2007 le ha ofrecido al capital una oportunidad inmejorable para eliminar de una vez el Estado de bienestar. Con el pretexto de devolver la deuda, han reducido la participación de los trabajadores en la renta global a

través de distintas medidas. Se comenzó con el despido de los trabajadores lo que disminuyó la participación de éstos en la tarta de la renta. Luego vino la reforma de las pensiones, una nueva pérdida del mundo del trabajo en la tarta total. Más tarde, se reducen los sueldos de los funcionarios. No siendo todo esto suficiente, se deja a un lado la Democracia Representativa y se imponen representantes del capital financiero en la dirección política de Grecia e Italia.

Ahora con la última reforma, les ha tocado el turno a los sindicatos y a la negociación colectiva. Con la última reforma se ha debilitado y vaciado la negociación colectiva, limitando la acción sindical, dejando al capital total libertad para hacer lo que desee en el marco productivo.

Vemos que lo que está sucediendo no es casual, es fruto de una estrategia global impuesta por el capital desde su nueva posición de poder.

Estamos ante un cambio radical, de base, del modelo político, económico y social que hemos conocido en Europa hasta ahora, y la línea de cambio la tienen bastante bien definida. Este es el marco sobre el que se explican y se entienden las distintas reformas y esta última del Gobierno de Rajoy. Muy lejos de la retórica de la defensa del empleo y de la lucha contra el paro, que nos quieren vender el capital y la mayoría de los dirigentes políticos y locales.

Iñaki Larrañaga

ÍNDICE

1.	Antecedentes de la Crisis Económica.....	pág.1
2.	La Crisis Económica de 2007.....	pág. 1
3.	Actuación del Banco Central Europeo	pág. 2
4.	Objetivos del Neoliberalismo	pág. 3
5.	La crisis económica en el Estado Español.....	pág. 4
6.	Valoración de las medidas anticrisis del Gobierno Español	pág. 5
7.	La Reforma Laboral del PP	pág. 5
7.1.	Valoración de la clase empresarial	pág. 5
7.2.	Reflexión y valoración sindical	pág. 7
8.	Resultados de las reformas en cifras.....	pág. 9
9.	Alternativas a la actual situación	pág. 10
10.	Sugerencias	pág. 11
11.	Conclusión resumida	pág.11